

Comunidad de San pablo
Missionary Appeals 2020
Ayudando Ancianos y Niños en República Dominicana

Buenos días a todos, mi nombre es P. Jose Nieto. Soy un sacerdote de la Arquidiócesis de Milwaukee y miembro de la Comunidad de San Pablo. Me gustaría comenzar a dar gracias al párroco, a la comunidad parroquial y a la oficina de misiones de esta diócesis por darme la oportunidad de hablarles sobre el trabajo misionero de mi comunidad.

La Comunidad de San Pablo (CSP) es una Asociación Pública de Fieles en la Iglesia Católica, compuesta por sacerdotes y laicos, hombres y mujeres de varios países. Nuestra sede se encuentra en la Arquidiócesis de Milwaukee (Wisconsin), y estamos presentes en Bolivia, Colombia, México, República Dominicana y Etiopía. La CSP lleva a cabo programas de salud, nutrición, educación, agricultura y atención para niños necesitados, así como trabajo pastoral. Cruciales para nuestro trabajo misionero son los *appeals* que hacemos cada año. A través de ellos, no solo buscamos mantener nuestras misiones, sino también difundir las noticias sobre el trabajo que nuestra Iglesia está haciendo en lugares remotos.

Durante varios años, la CSP ha tenido la oportunidad de participar en el programa de Cooperación Misionera en algunas diócesis de los Estados Unidos. A través de la generosidad de muchas personas de las diferentes parroquias, hemos sido bendecidos y se nos ha permitido continuar nuestra misión en los lugares donde las iglesias locales no pueden satisfacer las necesidades de los más vulnerables. Este año 2020 ha traído no solo los desafíos habituales de encontrar el apoyo financiero para ejecutar nuestras misiones, sino también los desafíos adicionales de ayudar a los más vulnerables durante y después de la pandemia actual. Desde el comienzo de la declaración pública de la pandemia de COVID-19, hemos sido bombardeados con tantas noticias sobre la magnitud y el impacto negativo del nuevo virus. Ya sea que estemos de acuerdo o no con las medidas tomadas por los gobiernos locales, una cosa sabemos que es cierta: la situación actual nos ha afectado a todos. Y más aún, a aquellos que ya estaban afectados por el estigma prevenible de la pobreza. Después de mucha consideración y oración, hemos decidido pedir su apoyo para cuidar a los niños y ancianos que atendemos en la República Dominicana.

La Comunidad de San Pablo en la República Dominicana está presente en la parroquia La Sagrada Familia de Sabana Yegua (provincia de Azua). Durante más de 17 años, la parroquia ha sido atendida por sacerdotes del CSP y otros miembros, llevando a cabo el trabajo pastoral y social para las personas presentes allí. Actualmente estamos sirviendo a una población de 30,000 personas entre 22 comunidades. Además del trabajo sacramental, también tenemos programas sociales. Hay iniciativas educativas como un programa de becas; Un centro de salud que ofrece servicios de consulta médica, laboratorio, farmacia, odontología y ginecología. El CSP también administra una red de diez farmacias pequeñas en el hogar en las áreas más remotas de la parroquia. Hay un centro de fisioterapia y rehabilitación. También hay programas destinados a mejorar las condiciones sanitarias de la población, mediante la construcción de letrinas. Pero como se mencionó anteriormente, nos gustaría pedirle su apoyo financiero para dos proyectos específicamente. Uno es nuestros centros infantiles y el otro es un programa para personas mayores.

Tenemos tres centros infantiles que ofrecen educación preescolar diaria y un suplemento nutricional a 160 niños de dos a cinco años. Los niños son monitoreados por un nutricionista que es miembro del CSP, y el personal de este programa incluye siete educadores y cinco cocineros, y un médico que realiza controles de bienestar regulares a los niños. En 2019 se realizaron varias mejoras estructurales en los centros, y se hizo énfasis en fomentar la responsabilidad de los padres en el cuidado, la higiene y la nutrición de sus pequeños. La mayor parte del personal se paga con la ayuda constante de benefactores, pero para la comida y el material escolar dependemos de la generosidad de los negocios locales que ahora también se ven afectados por la pandemia. **En promedio, cada mes los centros gastan \$ 1,600 por dos comidas ofrecidas en los centros y por los útiles escolares para 160 niños. Eso sería \$ 19,200 al año.**

También hay un programa especial llamado Grupo San José, a través del cual se ayuda a 100 personas mayores a tener acceso mensual a despensas de alimentos, atención médica básica y comidas especiales en días festivos. Los ancianos son atendidos periódicamente por un grupo de feligreses en La Sagrada Familia. Ellos a menudo viven solos y necesitan asistencia médica, cuidado del hogar, comida, oraciones y compañía. El objetivo del Grupo San José es brindarles alimentos, medicamentos y cualquier tipo de asistencia, pero al mismo tiempo queremos brindar una atención integral, interactuar con sus familias, conocer sus situaciones y adaptar la mejor

respuesta para cada uno de ellos, con el objetivo de preservar su dignidad, promover su responsabilidad y la de sus familias, y crear las condiciones necesarias para asegurar tanto como sea posible su bienestar físico y estabilidad emocional. La cantidad y el alcance de las necesidades de cada persona varía mucho en cada situación. **En promedio, cada persona necesitaría 10 dólares al mes. Eso significa \$ 1,000 por mes para todas las personas mayores registradas y \$ 12,000 para mantener el proyecto en marcha durante un año.** La asistencia, dependiendo de cada caso específico, podría incluir alimentos, medicamentos, transporte, visitas regulares al hospital, cuidado del hogar y ropa.

Desde el comienzo de la crisis de COVID19, cada dos semanas se han provisto alimentos para los 100 ancianos del Grupo San José. Esto es el doble de lo habitual, con el doble de la cantidad de alimentos, lo que significa que actualmente estamos ofreciendo cuatro veces la cantidad habitual de ayuda. Además, también se proporciona comida a las familias de los 160 niños que asistieron a nuestros tres centros de nutrición infantil. Las restricciones de cuarentena en Sabana Yegua han dificultado que muchas familias continúen sus trabajos y así reciban sus ingresos diarios con los que mantienen a sus familias. Muchas personas trabajan como jornaleros informales, lo que significa que ya vivían día a día antes de la crisis. Si bien la gente de la República Dominicana en la parroquia La Sagrada Familia enfrenta desafíos similares a los que vivimos en los Estados Unidos, la realidad cotidiana antes de la crisis causada por la pandemia ya era precaria. Ahora más que nunca necesitan apoyo. Qué bonito es que, como Iglesia, al enfrentar cambios y desafíos similares como nunca, podamos fomentar la esperanza, para nuestros hermanos y hermanas en La Sagrada Familia, y de hecho para el mundo en general.

Si desea ayudar a las personas en Sabana Yegua a través de nuestros proyectos, recuerde que con solo \$ 120 puede proporcionar todo un año o con \$ 60 por un semestre de alimentos y útiles escolares para un niño o una persona mayor.

Le agradecemos de antemano su apoyo financiero y le rogamos que nos mantenga en oración mientras hacemos lo mismo por usted. ¡Gracias!